El Edén: El vínculo entre la Fe y la Administración

Por Barbara Buzzard

Es una acusación que se escucha con frecuencia que a los cristianos no les importa esta tierra. "Permítanme simplemente decirlo: el cuidado del medio ambiente no es algo que pueda ser cómodamente aplaudido en muchos contextos de iglesias que creen en la Biblia. No es un tema popular". [1] Generalmente se piensa que el cuidado y la preocupación por el medio ambiente son parte de la agenda liberal. La acusación específica que a menudo se formula contra los cristianos es la siguiente: "Simplemente no les importa". Y dado que la mayoría de los cristianos creen que escapan de esta tierra y pasan la eternidad en el cielo, tendría sentido que su visión de dejarla atrás con gusto moldeara su actitud hacia ella. Es casi un enfoque de "al diablo con la tierra". Pero nosotros, que creemos firmemente que Dios nos ha prometido esta tierra (y con la validación de las Escrituras), no podríamos ser culpables de la misma actitud desdeñosa. ¿O podríamos? Veamos.

Este no es un artículo sobre jardinería, aunque soy una amante absoluta de la increíble Creación de Dios. Sin embargo, es una mirada a cómo la fe influye o no en nuestra gestión ambiental. El maravilloso libro de *Michael Abbate*, "Gardening Eden" (El Jardín del Edén), reúne lo físico y lo espiritual y cuestiona la gran división que creemos que existe. "Las personas de fe rara vez son reconocidas por liderar el camino en la promoción de la moderación, protección o restauración ambiental. Muchos amigos y colegas no creyentes me han señalado esto con razón al preguntar: '¿Por qué los cristianos no se involucran más en las cuestiones ambientales?" [2]

No soy una "abrazadora de árboles". Soy una radical que busca la Verdad, pero no tengo una agenda política. Puesto que toda verdad es la verdad de Dios y puesto que nuestros antepasados vinieron del Edén y nosotros estamos destinados al Edén, echemos un vistazo. ¿No tenemos un llamado a cuidar la tierra? ¿No es una tarea sagrada? Sabemos que Dios se regocijó en todo lo que hizo (*Salmo 24:1*). Y por tanto podríamos deducir que Él querría preservarlo.

La preservación de esta tierra (y no su destrucción) es básica en la descripción de nuestro trabajo (*Génesis 1 y 2*). ¿Es sólo el coro el que habla de "estar en tierra santa" o es una actitud — ligada a nuestra identidad? Nuestra identidad seguramente está conectada con el propósito de nuestro Creador que es encontrar un pueblo obediente a Su Evangelio y bendecirlo increíblemente.

"El cielo tal como lo describen las Escrituras – una Nueva Tierra brillante, vibrante y física". [3]

"La verdad es que, en nuestros seminarios, iglesias y familias, hemos prestado sorprendentemente poca atención al lugar donde viviremos para siempre con Cristo y su pueblo: la Nueva Tierra". [4] "Oh, ya veo", dijo un amigo. "Es el paraíso en la tierra".

Algo está mal aquí

^[1] Randy Alcorn, "Foreword to Gardening Eden" (Prólogo del Jardín del Edén)

^[2] Michael Abbate, "Gardening Eden" (El Jardín del Edén)), pág. 19.

^[3] Randy Alcorn, "Heaven" (El Cielo).

"Es una gran ironía... El humanismo secular no ofrece una justificación más elevada para sus convicciones, y la gente de fe no reconoce ningún imperativo moral para proteger el planeta. Parece que algo anda bastante mal aquí". [5]

"La cosmovisión cristiana sostiene que los humanos tienen un significado especial e incomparable en el universo. Desde esta perspectiva, importa si los humanos desaparecen de la tierra y sería una gran tragedia para nosotros destruirnos a nosotros mismos destruyendo nuestro mundo". [6]

¿Nos atrevemos a ignorar el "pacto que hago entre yo y la tierra" de Dios? (Génesis 9:13) (*). ¿Nos atrevemos a ignorar el cuidado de la creación?

"Las personas de fe afirman conocer al Artista, pero no tienen ningún escrúpulo en proteger la obra de arte. ¿Por qué los seguidores de Dios no han defendido o protegido esta obra maestra de la degradación?" [7]

¿Raíz del problema?

¿Qué nos impide cuidar de nuestro mundo de la manera que su Creador esperaría y con lo que estaría complacido? La primera sería la idea de que dejaremos la tierra yendo al cielo y, por lo tanto, la tierra tiene poca importancia. En segundo lugar, creo, estaría la idea falsa, pero algo popular de que "todo va a arder".

O para decirlo en lengua vernácula, "todo se va a quemar, cariño". O "el planeta va a ser destruido de todos modos". ¿De dónde surgió esta idea? Examinemos la fuente — 2 Pedro 3:10b (NTV) al describir el Día del Señor:

2 Pedro 3:10b (NTV)

10b ...y la tierra y todo lo que hay en ella serán expuestos al juicio.

(Nota: expuesto, no destruido.)

Asimismo:

Salmo 18:15b

15b ... y se descubrieron los cimientos del mundo.

Dios estableció la tierra y sus innumerables complejidades. No está dispuesto a destruirla. Dios se trata de restauración, transformación, rehabilitación, renovación. Como lo señaló un diligente estudiante de la Biblia, el versículo al que recurrimos con mayor frecuencia en busca de la promesa de restauración es Hechos 3-2-1: cuenta regresiva. Es decir, *Hechos 3:21*:

Hechos 3:21

21 A él [Cristo], además, el cielo le debía recibir hasta los tiempos de la restauración de todas las cosas, de las cuales habló Dios por boca de sus santos profetas desde tiempos antiguos.

^{[5] &}quot;Gardening Eden" (El Jardín del Edén), pág. 20

^[6] Ibid., pág. 21.

^(*) Todas las citas Bíblicas en este estudio fueron tomadas de la versión Reina Valera Actualizada 1989 (RAV), salvo que se indique lo contrario.

El plan de Dios desde el principio no fracasará. No tiene que trasladarlo al cielo. No tiene que trabajar con el plan B. Al paraíso perdido le seguirá el paraíso recuperado. [8] ¡Nos espera la Gran Reversión!

Y piense en esto: cuando Abraham vuelva a la vida en la resurrección, no será necesario que le pregunte a Dios por qué quemó su herencia (la de Abraham). "Los cielos de los cielos son de Jehovah; pero él ha dado la tierra a los hijos del hombre" (Salmo 115:16). ¿Por qué este versículo no se conoce, enseña y usa como básico? La tierra nos está prestada, como el soplo de vida (que regresa a Dios que la dio). Perder esto es estar en el mar, no saber dónde poner su apuesta y, por lo tanto, estar cimentado en la Verdad.

¿Cómo vivimos las cosas en las que creemos?

Los dos paradigmas siguientes son representativos de la mayoría de los puntos de vista cristianos: 1) Este mundo es un regalo de Dios y por lo tanto debemos hacer todo lo posible para preservarlo y protegerlo de cualquier daño. 2) Este planeta es una herramienta, sólo útil para satisfacer necesidades temporales, y destinada a ser eliminada en favor de un hogar cósmico y celestial. [9] Nuestro punto de vista requiere una decisión teológica en cuanto al Plan y Propósito de Dios; necesita *una teología de la tierra*.

"Existe el peligro de que a veces perdamos la fe y nos quedemos sólo con su aplicación. Los evangelios del Nuevo Testamento revelan cómo los fariseos judíos eran culpables de esto. Habían enfatizado tanto los trabajos personales y la obediencia a las reglas de su sociedad que sus reglas eventualmente se convirtieron en lo que ellos creían. Después de aproximadamente un siglo de enseñar a la gente a hacer o no hacer cosas, las razones de las órdenes se perdieron y no quedó nada más que las órdenes". [10]

¡Oh, Cómo Amo Este!

"Después de crear el mundo, todos los seres vivos y al hombre, Dios inventó *la arquitectura del paisaje*. Plantó un jardín especial y protegido y le añadió toda clase de árboles hermosos y un río para regarlo. Probablemente era un lugar puramente encantador, al que sólo le faltaba un jardinero". [11]

Al enseñar a jardineros jóvenes, encuentro que hacer que planten un jardín responde a la pregunta de qué es un milagro mucho mejor que cualquier definición que yo pueda dar. Y les enseña algo que nosotros simplemente no podemos. Cuando, como maestro, uno siente su alegría por cosechar algo, o incluso simplemente por trabajar en la tierra, siente lo que se siente cuando Dios observa nuestro éxito – Él obtiene placer de nuestros éxitos. [12]

"Mientras el mundo todavía era puro y sin pecado, había un trabajo significativo que hacer en este jardín especial para asegurar su salud. La jardinería del Edén no fue el castigo de Adán; era su propósito". [13] Y seguimos el modelo de nuestro Padre y de nuestro hermano: "Yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el labrador [Jardinero]" (Juan 15:1). El planeta entero es nuestro jardín. Es sólo cuestión de mantener tu pedazo del planeta. ¿Un cristiano desinteresado? No me parece.

[9] Cómo vivir como un condicionalista, De la muerte a la vida.

[10] Ibid.

[11] "Gardening Eden" (El Jardín del Edén), pág. 38

[12] En lugar de decir que soy maestro jardinero, prefiero decir que trabajo en el jardín de mi maestro.

[13] "Gardening Eden" (El Jardín del Edén), pág. 39

^[8] Aunque este es el título de una publicación de los testigos de Jehová, en mi opinión, el Paraíso que allí se describe no da verdadero testimonio de las Escrituras.

¡Se trata de Restauración!

Todos estamos familiarizados con las parábolas sobre la mayordomía y, por lo tanto, dejarlas ahí en la página y no emplearlas es peligroso para nosotros. Por eso debemos afrontar nuestras posiciones como administradores corporativos de este planeta y preguntarnos cómo lo estamos haciendo. Dios es tan increíblemente generoso con nosotros. "Dios nos da este universo gratuitamente, queriendo que descubramos los gozos de la administración responsable, de la moderación y la libertad que viene con la autodisciplina y el cuidado de un rebaño, de no desperdiciar recursos. Y al hacer estas cosas, nos dice Dios, lo entenderemos y apreciaremos mejor. Sólo Él conoce el profundo gozo y la satisfacción que tendremos cuando nos sorprenda cumpliendo nuestro llamamiento y nos diga: "¡Bien, buen siervo y fiel!"." [14]

"Se nos dice que llegará el momento en que Dios restaurará todo. Esta es una promesa inclusiva. Abarca mucho más que Dios simplemente restaurando a personas incorpóreas a la comunión en un reino espiritual... Es Dios restaurando a la humanidad a lo que una vez fuimos, lo que él diseñó para que fuéramos: seres justos y plenamente encarnados. Y restaurar todo el universo físico a lo que alguna vez fue.

"Dios restaurará todo en la Tierra. Los profetas nunca se preocupan por algún reino lejano de espíritus incorpóreos. Están preocupados por la tierra, la herencia, la ciudad de Jerusalén y la tierra sobre la que caminan. El Mesías vendrá del Cielo a la Tierra, no para llevarnos de la Tierra al Cielo, sino para restaurar la Tierra a lo que él pretendía para poder vivir con nosotros aquí para siempre.

"¿Llegará a su fin la tierra que conocemos? Sí. ¿A un final definitivo? No". [15]

¿Amar a tu prójimo?!

"¿Cómo puedes amar a tu prójimo si no sabes... cómo mantener tu inmundicia fuera de su suministro de agua y tu veneno fuera de su aire? ... ¿Cómo se puede ser un [buen] vecino sin aplicar los principios – sin aportar virtud a una cuestión práctica? ¿Cómo practicarás la virtud sin habilidad? [¹⁶] Y así, como ocurre con la mayoría de las cosas en la vida, es una cuestión de conocimiento combinado con aplicación y desempeño.

¿Qué dice Dios sobre la gestión ambiental? Él es muy claro: destruirá a los que destruyen la tierra (*Apocalipsis 11:18b*) y es suya, nos la ha prestado y requiere cuidados. Y puesto que lo que Él hizo fue bueno y puesto que Él ama el mundo que creó – nosotros también debemos hacerlo (*Salmo 145:17*).

"Cuanto más estudio las vastas maravillas de este sistema natural entrelazado, más me asombra Dios. No se limitó a pedir que se seleccionaran especies individuales y se crearan entornos separados para todas ellas. Escribió un increíble drama viviente de interacción, dependencia e interdependencia sobre interdependencia. Es la actuación de esta creación en movimiento lo que es tan ridículamente asombroso". [17]

Movido por la belleza

¿Por qué nos conmueve la belleza? Saber que somos únicos en esto entre toda la creación de Dios debería hacernos detenernos y pensar. ¿Para qué *sirve* la belleza, ya sea para el ojo o para el oído? No es necesario, desde luego, pero los beneficios son monumentales. Nuestra reacción ante la belleza es una cualidad dada

^{[14] &}quot;Gardening Eden" (El Jardín del Edén), pág. 41

^[15] Randy Alcorn, "Heaven" (El Cielo). Pág. 90

^[16] Wendell Berry, "The Gift of Good Land" (El Regalo de La Buena Tierra)

^{[17] &}quot;Gardening Eden" (El Jardín del Edén), pág. 31

por Aquel a cuya imagen estamos hechos y la compartimos con Él. Nuestro aprecio por la belleza es un regalo de un Padre que también la aprecia.

La ciencia y la psicología juntas establecen una conexión entre la salud y la naturaleza. El poder restaurador de la creación de Dios es innegable. El poder absoluto del aire libre para refrescar e inspirar, para infundir paz y calma, son hechos bien atestiguados. Tanto la medicina como la teología son testigos del poder terapéutico del aire libre. Muchos estarían de acuerdo en salir al aire libre para poner en orden sus sentidos. ¿Es sólo un accidente que mientras tú nutres el suelo, el suelo te nutre a ti?

Y yo añadiría que las investigaciones han demostrado que hay una bacteria (buena) en el suelo que estimula nuestras hormonas del bienestar. También se dice que esa bacteria aumenta la capacidad de aprendizaje.

Y, por tanto, la recompensa para los jardineros no guarda proporción con lo que puedan aportar. Y la creación de la belleza es la gloria suprema, ese deleite que compartimos con nuestro Padre en armonía.

"Entonces, si en nuestra visión cristiana de la naturaleza no hiciéramos nada más que salvar y disfrutar la belleza, sería valioso y valdría la pena... Cuando hayamos aprendido esto – la visión cristiana de la naturaleza – entonces podrá haber una ecología real; la belleza fluirá, la libertad psicológica llegará y el mundo dejará de convertirse en un desierto". [18] "Se alegrarán el desierto y la tierra reseca; el desierto se regocijará y florecerá. Como el azafrán, florecerá; se regocijará mucho y gritará de alegría" (*Isaías 35:1, 2*). Se ha sugerido que la gente de un planeta sin flores pensaría que debemos estar locos de alegría todo el tiempo para tener tales cosas a nuestro alrededor. Como dijo *Einstein*: "Sólo hay dos maneras de vivir la vida. Uno es como si nada fuera un milagro. El otro es como si todo lo fuera".

Caso en punto

Cientos de millones de mariposas migran cada año a las montañas del centro de México, algunas viajando más de 2.000 millas. ¿Cómo? pregunta *Abbate*, ¿una criatura de apenas una pulgada y media de largo y que prácticamente no pesa nada puede viajar de 40 a 160 kilómetros por día? Su llegada a México crea una vista asombrosamente hermosa, ya que cubren los pinos allí tan densamente que no se pueden ver los troncos, ramas y agujas de los árboles. Sus movimientos hacen que los árboles parezcan oro centelleante, una vista tan majestuosa que deja sin aliento. [19] Y si es el Plan de Dios que este escenario se lleve a cabo – ¿no deberíamos hacer nuestra parte para asegurar que esta frágil belleza continúe?

Movidos por la comprensión y el aprecio

La Biblia habla de los árboles más que de cualquier otro ser vivo aparte de los humanos. [20] Parece que Dios tiene un cariño muy grande por los árboles ya que están entretejidos en las Escrituras de un extremo al otro. [21] Cada evento significativo en la Biblia está marcado por un árbol o sus partes: ramas, frutos y semillas. Hay un árbol que aparece en la primera página del Génesis, el primer Salmo, la primera página del Nuevo Testamento y la última página del Apocalipsis [22]. De hecho, el árbol de la vida comienza y termina la Biblia. Nuestro Rabí Jesús es la vid verdadera, el retoño y descendiente de David, y

[20] Y, por supuesto, con la excepción de Dios mismo.

[21] La palabra árbol o árboles se encuentra 311 veces en las Escrituras.

^[18] Francis Schaeffer, "Pollution and the Death of Man" (La contaminación y la muerte del hombre)

^{[19] &}quot;Gardening Eden" (El Jardín del Edén)

²² Matthew Sleeth, "Reforesting Faith" (Reforestando la fe).

nosotros somos ese olivo silvestre injertado. Y debemos ser como árboles, firmemente plantados, firmemente arraigados, dando fruto y nunca marchitándonos.

Comprender la mecánica de los árboles nos ofrece una visión del mundo que muchos pasan por alto. Perderse la maravilla significa perderse mucho sobre la naturaleza de Dios y Su amor por nosotros. De hecho, quizás te preguntes cómo es posible que hayas leído la Biblia toda tu vida y te hayas perdido tantas ideas y tesoros. Cuanto más sabe uno, más descubre que no sabe. El aprecio y la comprensión ayudan a cerrar la brecha entre la fe y el ambientalismo. La naturaleza no es un instrumento que actúa por sí mismo. Debemos ser conscientes de la conexión entre el cielo y la tierra para que podamos participar del Plan de Dios.

En una clase sobre árboles, el profesor nos informó que hay tal cantidad de conocimiento que se puede obtener al "leer" los anillos de un árbol que incluso pudimos discernir cómo era la primavera en el año en que Jesús nació en Belén. [23]

No quedó piedra sin remover en la planificación del universo.

Jeremías 27:5

5 Con mi gran poder y mi brazo extendido hice la tierra, al hombre y a los animales que están sobre la faz de la tierra, y la he dado a quien me place.

Debemos pisar con cuidado la tierra por respeto a su Diseñador, Creador y Sustentador. Re

^[23] Conocido como el lenguaje oculto de los árboles.

Titulo Original (en Inglés): "Eden: The Link Between Faith and Stewardship".

Traducción: Fernando Coutinho Sánchez (ferjoscousan@gmail.com) Machalí, Chile. Noviembre de 2023